

***Lo cultural fuera de sí.***  
**Entre nuevas instituciones, prácticas y plataformas**

**Clarisa Fernández**  
**Universidad Nacional de la Plata**  
**Emiliano Sánchez Narvarte**  
**Universidad Nacional de Tierra del Fuego**  
**Antártida e Islas del Atlántico Sur**  
**Argentina**

Néstor García Canclini, Juan Ignacio Brizuela, Sharine Machado C. Melo y Mariana Martínez Matadamas.

*Emergencias culturales. Instituciones, creadores y comunidades en Brasil y México*

Gedisa. Colección: Serie multimedia. 2023.

Cantidad de páginas: 272. ISBN: 978-84-19406-04-0

El libro *Emergencias culturales. Instituciones, creadores y comunidades en Brasil y México* (2023) de Néstor García Canclini, Sharine Machado C. Melo, Juan Ignacio Brizuela y Mariana Martínez Matadamas es producto de un trabajo realizado durante la pandemia por COVID-19 en el marco de la Cátedra OlavoSetubal del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo. García Canclini fue invitado allí como catedrático para el período septiembre de 2020 a marzo de 2022, siendo el primer académico no brasilero en ocupar dicho lugar. Allí, junto a becarios como Sharine Machado y Juan Brizuela, se propusieron interrogaciones como las siguientes: ¿Qué significa, para la investigación académica, el actual escenario de producción-circulación-consumo o acceso a los bienes culturales? Si el mundo digital fomenta, en lugar de la continuidad, la innovación y la intermitencia de comportamientos: ¿la desmaterialización de la cultura propende a que las plataformas o aplicaciones se alejen de la lógica reproductiva de las instituciones? ¿Cómo socializan y cómo desocializan las instituciones digitales? ¿Cómo están siendo reconfiguradas las nociones de instituciones culturales en relación con las transformaciones socioculturales contemporáneas?

Más allá de la actualidad de estas preocupaciones, las mismas son parte de un itinerario de preguntas que García Canclini se ha planteado a lo largo de toda su trayectoria intelectual, en esa interrelación que articula a la cultura con la política y el resto de las áreas de la vida social. Ya hacia 1990 García Canclini había planteado que con la emergencia de la posmodernidad se reorganizaban “los vínculos y de su conexión con las tradiciones” (García Canclini, 1990, 44) y que los principios diferenciadores de la modernidad se habían erosionado (1990). Era un proceso de transformación cuya centralidad residía en el reordenamiento de las clasificaciones que estructuraban el arte culto y el popular. La conceptualización sobre la transformación en los modos de circulación cultural en el proceso globalizador se acentuó en *Consumidores y ciudadanos* (1995) y se ampliarían en *La globalización imaginada* (1999). En la primera de estas obras, la globalización era entendida como “un proceso de fraccionamiento articulado del mundo”, constituía “un reordenamiento de las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas” (García Canclini, 1995,49). Complementariamente, con la idea de que el consumo servía para pensar, planteaba que, al seleccionar y apropiarse de los bienes, los sujetos definían lo que se consideraba públicamente valioso, lo cual permitía observar modalidades de integración y distinción social. Posteriormente, el autor plantearía que las demandas culturales requerían políticas multisectoriales cuyo punto de partida tenía que ser la heterogeneidad en tanto base de la pluralidad democrática. Por ello, afirmaba, las políticas culturales democráticas eran las que tomaban en cuenta la diversidad sociocultural de la población. En *La globalización imaginada* recuperaba el desafío teórico y político de pensar la globalización: cómo interrogar un proceso que al “fraccionar” reordena y segmenta sin ninguna pretensión de resolver las desigualdades” (García Canclini, 1999, 63).

Producción cultural, mercados, movimientos sociales, desigualdades, jóvenes, culturas plurales, múltiples escalas de análisis, lo local y lo global. Cómo se está leyendo en la reconfiguración de las prácticas lectoras en América Latina. Qué pasa con los agentes y las experiencias emergentes, con la política y la reconfiguración del accionar estatal en la región a principios del siglo XXI. ¿Y las plataformas? ¿Los ciudadanos fueron devaluados a la dinámica y organización algorítmica?

Estas interrogantes presentan una línea de continuidad con el libro *Emergencias*, porque allí los/las autores/as presentan una sistematización y un análisis de los consumos culturales, la circulación de bienes y servicios de la cultura, las políticas públicas y la acción de

grupos de este sector durante la pandemia por COVID-19 en Brasil y México. Aparecen dos sentidos de la palabra “emergencia” que se explicitan al comienzo del libro y dan cuenta de un doble objetivo: por un lado, contar la situación de crisis del sector cultural durante la pandemia y, por el otro, visibilizar cómo en ese contexto surgieron -emergieron- iniciativas colectivas para salir adelante, que estuvieron motorizadas por distintos sectores de la sociedad civil y por el Estado. Ese recorrido describe y analiza muy lúcidamente el proceso por el cual la pandemia profundizó las desigualdades en el ejercicio de derechos culturales, que se puede ver en la precarización laboral que sufrió el sector cultural, en la inequidad respecto a la distribución de equipos para el consumo y la producción cultural y en los impactos diferenciales que tuvo la pandemia en los distintos circuitos culturales como el comercial, el estatal, el comunitario y el independiente.

Además de brindar datos estadísticos de fuentes internacionales y nacionales, el texto tiene una mirada socio histórica, que muestra cómo estos procesos vividos en pandemia encuentran su clave explicativa y su especificidad en las distintas gestiones políticas en las que tuvieron lugar, pero también en la trayectoria histórica y política previa de cada país. El libro reconstruye el proceso de elaboración de la ley ALDIR BLANC -que fue diseñada y debatida en las redes por más de 20 mil artistas y trabajadores/as culturales durante la pandemia, y consiguió una inversión inédita para cultura que ubicó a Brasil como el país latinoamericano que más fondos invirtió para la cultura en la pandemia. También se abordan políticas paradigmáticas como el programa Puntos de Cultura, que está destinado al sector comunitario y se convirtió en un emblema y un modelo a seguir en varios países de Latinoamérica, al igual que el Movimiento de Cultura Viva Comunitaria. Por otra parte, en el capítulo de Néstor y Mariana Martínez se explican y analizan los programas implementados en México a partir de la creación de una secretaría de Cultura que, más allá de tener rango de ministerio, disminuyó significativamente el presupuesto para el sector cultural durante la pandemia.

Estos análisis se inscriben en tramas de actores que muestran la conflictividad que hay entre el Estado -en sus diferentes niveles- y las organizaciones, pero también las posibilidades que se abren cuando se logra una articulación entre ambos. Por otro lado, el análisis se construye a partir de conocer la experiencia de los propios sujetos del sector cultural, con entrevistas a referentes, militantes, trabajadores/as culturales. Esta dimensión de la

experiencia evidenció que los casos exitosos de organización frente a la crisis contaban con largas trayectorias de lucha, con sectores que se venían movilizándose desde hacía años en la demanda de mejoras para la cultura.

Otro de los ejes fundamentales del libro es la reflexión sobre el uso de las tecnologías y cómo éstas simultáneamente ampliaron el ejercicio de la ciudadanía cultural y a la vez evidenciaron las grandes desigualdades en relación a la conectividad y los equipamientos. Al pasarse las actividades (las que se podían) a la virtualidad, las diferencias de acceso a la tecnología y de conocimiento para manejarlas se hicieron más visibles. Esto visibiliza algo crucial y que en el libro se torna una preocupación explícita: la importancia que tiene la construcción de una mirada territorialmente situada de estos procesos y la comprensión de las desigualdades estructurales que son parte constitutiva de cada lugar. Pero, además, hay dos líneas de reflexión que atraviesan todo el libro: la primera está vinculada a la necesidad de repensar las instituciones culturales y la pregunta respecto de si las plataformas digitales pueden ser consideradas como nuevas instituciones culturales. Y la segunda, centrada en la idea de que la pandemia cambió la noción clásica de comunidad ligada al territorio.

*Emergencias* analiza comparativamente los procesos de dos países que estaban atravesando momentos políticos muy distintos bajo los mandatos de Bolsonaro y López Obrador, brindando claves explicativas para entender por qué en el primer caso, bajo un gobierno como el de Bolsonaro, se logró la ley de mayor presupuesto a la cultura de la historia de Brasil y, en el segundo caso, la cultura vio disminuido su presupuesto abruptamente.

En síntesis: si bien el libro de *Emergencias culturales* se centra en el momento pandémico, los problemas que plantea exceden ampliamente ese periodo, porque tienen que ver con procesos históricos y preocupaciones de larga data para quienes investigamos procesos del sector cultural. Por otro lado, el libro es una invitación a seguir pensando temas que muchas veces son marginales en las agendas públicas y académicas, ya que, como dicen varios autores/as, los derechos culturales parecen ser a veces los hermanos pobres de los derechos humanos (Muñoz Cárcamo, 2018).

Ponemos de relieve la mirada aguda, territorialmente situada que construye el libro, con datos cuantitativos y cualitativos que permiten articular conceptos centrales y amplios como los de instituciones culturales y comunidades con experiencias muy concretas, con la

vivencia de lo cotidiano y lo afectivo de los y las trabajadoras culturales. Las reflexiones de García Canclini condensan dimensiones que movilizan a revisar teorías y producen una serie de interrogantes que nos continúan interpelando a repensar los dilemas que hoy ocupan al campo académico y cultural latinoamericano.

© Clarisa Fernández y Emiliano Sánchez Narvarte

### *Bibliografía*

- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. Distrito Federal: Grijalbo, 1990
- . *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Distrito Federal: Grijalbo, 1995.
- . (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- García Canclini, Néstor et al. *Emergencias culturales. Instituciones, creadores y comunidades en Brasil y México*. México: Gedisa, 2023.
- Muñoz Cárcamo, A. (2018). Los derechos culturales: una categoría aún subestimada de derechos humanos. *Annuario De Derechos Humanos*, (14), 77–97. <https://doi.org/10.5354/0718-2279.2018.49162>